



LA
AURORA



CAUCA



General Nicacio de Jesús Martínez Espinel
Comandante Ejército Nacional

Mayor General Wilson Neyhid Chavez Mahecha
Comandante Tercera División

Coordinación del proyecto:

Jesús Iván Sánchez Sánchez.

Diseño gráfico y diagramación

Vicente Bastidas Urrutia.

Asesoría pedagógica

Alejandra Villamuez.

Colaboradores

Acuarelas:

Santiago Paz.

Investigación y creación literaria:

María Alejandra Tenorio Valencia.

Agradecimientos

Alexandra Collazos Ortega.

Directora

GUILLERMO
CASA
MUSEO
LEÓN
VALENCIA

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio sin autorización previa y por escrito del Ejército Nacional. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.



LA
AURORA

Ignacio no entendía porque su abuelo vivía rodeado de tantos recuerdos, las paredes de su casa se revestían de fragmentos de periódicos muy antiguos, fotografías blanco y negro, cintas de carbón y un gran “tiesto” como lo nombraba doña Josefa, una empleada que se encargaba del orden del hogar; dicho instrumento elaborado con piezas de metal y madera, parecía cobrar vida en las noches de penumbra, cuando la puerta del estudio quedaba entreabierta y el reflejo de la luna caía sobre su armazón.





LA AURORA

LA AURORA

Como le era usual a Ignacio, las noches se le convertían en horas de estudio, pensamientos y escritos, luego del fallecimiento de su madre quién realizó su último reportaje narrando los sucesos de la muerte de Gaitán, momento en el cual la violencia se apoderó del país y todo periodista de la oposición se convirtió en blanco de ataques y persecución. Pese a tan fatal experiencia, Ignacio heredó la pasión por las letras y escribía en el periódico escolar, haciéndose acreedor de varios reconocimientos por la calidad de sus escritos y su reflexión.

Añoraba volver a esa majestuosa ciudad donde las paredes se pintaban de blanco, donde se reflejaba la luz amarilla que salía de los grandes faroles impuestos en las fachadas, dando un toque colonial y que encendían su luz, cuando el reloj del abuelo marcaba las seis.


Había transcurrido un año sin visitar al abuelo y aquellos lugares le revivían el recuerdo de

su madre. Ignacio recordó empacar la última publicación del periódico escolar, donde su escrito “Remembranzas” había sido escogido en un concurso. Pocas horas después fuera de la casa del abuelo estaba Ignacio, quien observaba sorprendido cuantos cambios se habían dado, entre ellos la fachada donde la primera imagen era una placa de gran tamaño que decía:



“La casa de Doña Paula Valencia fue cuna del periodismo en Popayán, a partir de 1814, cuando se instauró la primera imprenta por parte de la Junta Suprema de la ciudad”





La casa de Doña
Paula Valencia fue
cuna del periodismo
en Popayán a partir
de 1813 (1814), cuando se
instauró la primera
impresora por parte de
la Junta Suprema de
la Ciudad.





Lacasadelaabuelosehabíaconvertido en un museo, todos los recuerdos y reliquias estaban exhibidos y el nombre **“LA AURORA”** ocupaba la sala central, rodeada de periódicos y la compañía de aquella vieja pero bien conservada imprenta que el abuelo atesoraba. A pocos pasos de la entrada estaba el abuelo rodeado de algunos niños que vestían uniforme azul; Ignacio corrió hacia el abuelo quien interrumpió por unos minutos su discurso y selló el encuentro con un cálido beso en la frente.

Sin pronunciar palabra, Ignacio tomó un lugar entre los demás y prestó total atención, a ese hombre canoso y barbado. El abuelo narraba:



“Don José María Quijano mi abuelo, se dio a La tarea de fundar el primer periódico de la ciudad con el fin de publicar noticias de carácter militar y político, por la época independentista. Los reportajes centrales narraban las acciones, movimientos y estrategias del ejército del sur; además de los principales acontecimientos de la provincia y de la Nueva Granada, dicho periódico fue llamado “La Aurora””





La Aurora

Fue así como el abuelo nombró a la madre de Ignacio, ya que “auguraba los cambios que traería consigo el proceso de independencia para la Nueva Granada. Este periódico fue el primer diario oficial de Popayán, aunque su existencia duro aproximadamente dos años, algo muy usual para los periódicos que nacían bajo la premisa de alguna contienda.

Quienes dedicaban sus días a relatar los acontecimientos eran víctimas de la persecución de quienes se oponían a sus ideales” fue así como “los editores del periódico Don Francisco de Paula Castellanos, Don José Antonio Pérez Arroyo y mi abuelo Don José María Quijano sacaban cada 8 o 15 días una publicación nueva, puesto que el papel era escaso y la tinta solo se conseguía en la capital, pese a ello los moradores de la ciudad se dedicaban hacer su lectura en voz alta, muchas veces en las chicherías o plazas públicas. Las amenazas y la persecución por su labor no tardó en llegar, defender la causa patriota les hizo acreedores de enemigos realistas que buscaban dar un golpe fulminante a la independencia”.





Una voz muy suave lanza una pregunta para don Chepe, como conocían al abuelo,

¿Qué hay de cierto
qué en nuestro
Departamento se
libraron algunas
batallas y que
lastimosamente
sufrimos una fuerte
derrota?




Señorita Teresa, por supuesto que sí, se libró la Batalla de Calibo en 1814 y la batalla de la Cuchilla de El Tambo, la cual significó un fuerte golpe para los patriotas, y para el periódico que dirigió mi abuelo. Ese 29 de junio de 1816 cambió el rumbo de “La Aurora” quien vio reducida su existencia por los avances de la pacificación realista, cerró sus puertas el 30 de junio. Como resultado del enfrentamiento la imprenta y todos sus enseres fueron confiscados por el comandante realista Sámano, quien sabia del carácter patriota de los escritos. Por donde del comandante español se acallaron a los editores y periodistas quienes fueron encerrados en las celdas de la prisión del pueblo y condenados a no volver hacer uso de las letras”.






La labor de un
periodista está
ceñida a vivir bajo
la posible censura
de las palabras,
tras la sombra de
una pluma y una
hoja que encubran
las ideas y el
pensamiento.





Frente al jardín donde Aurora solía leer sus escritos a Ignacio, éste le hace entrega a su abuelo del periódico de la escuela y el artículo “Remembranzas”, una historia que el niño escribió, inspirada en la vida y obra de José María Quijano y en la de aquellos que luchaban contra el silencio de la censura, empuñando una pluma y un tintero.





HISTORIAS DE LA INDEPENDENCIA DEL SUROCCIDENTE COLOMBIANO ~ 1809-1824 ~

Es un material didáctico para niños, niñas y jóvenes de instituciones educativas, el cual se realiza en el marco de la conmemoración de la creación del Ejército Nacional y de la Batalla de Boyacá, efectuada el 7 de agosto de 1819, gesta heroica y militar que garantizó el éxito de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada. Como consecuencia directa de este enfrentamiento se desarrollaron otros, como la de Bomboná (7 de agosto de 1822), Pichincha (24 de mayo de 1822) y Junín (6 de agosto de 1824), que marcaron la historia, pero de paso, convirtieron al Ejército en la institución que ha enfrentado guerras civiles, guerras internacionales y amenazas internas desde el siglo XIX, siempre fiel a los designios constitucionales y en total apoyo a los intereses del pueblo colombiano. Por este hecho tan importante para la historia del país, el 7 de agosto fue declarado como el Día del Ejército Nacional, que año tras año conmemora su aniversario y ratifica ser un Ejército victorioso, preparado, capacitado, que se encuentra equipado y listo para cumplir con su misión constitucional. En este sentido el presente trabajo, busca responder y generar nuevas preguntas por esas otras “independencias” y rescatar la participación de diferentes actores como mujeres, indígenas, afrodescendientes, campesinos, en la Gesta Libertadora. De esta manera, nos unimos a la celebración del Bicentenario con el fin de que los estudiantes, docentes y comunidad en general puedan conocer el pasado y desde allí generar un sentido de pertenencia y una cultura ciudadana.

